El Pais. 25 de Noviembre de 1985.

FLAMENCO

La noche de Juan Carmona

Festival Homenaje a Antonio Redondo

Cine Sur, Parla (Madrid), 22 de noviembre

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

El mundo del flamenco madrileño quiso rendir homenaje a Antonio Redondo, presidente de la Peña Juanito Valderrama. Homenaje justificado, ya que Redondo, sin ser artista de lo *jondo*, es un hombre que ha dedicado gran parte de su vida a apoyar innumeras actividades flamencas.

El festival fue demasiado largo. Seis horas son muchas horas, sobre todo cuando el 50% de los artistas —y quizás me quedo corto— no daban la talla.

Pese a ello, el nivel artístico general se salvó gracias a la presencia de profesionales tan solventes siempre como Gabriel Moreno y Chaquetón. Moreno, aunque se hallaba enfermo y por ello disminuido de facultades, dejó constancia de su gusto exquisito, su musicalidad y su gran conocimiento en tientos, fandangos, tangos y bulerías. Chaquetón estuvo espléndido, como casi siempre, y sus cantes por malagueña del Mellizo, por alegrías y por bulerías fueron eminentes, aunque un público proclive a lo fácil quizás no los apreciara como merecían.

Junto a ellos hay que recordar el serio quehacer de Morilla, pese a que no acertó en la petenera; la voz rota de Marcelino en un excelente cante por soleá; el calco marchenero de Cortés; la entrega de Merenguito, muy centrado, incluso en un cante para baile por cantiñas, y unos cuantos fandangos, demasiados, de Farina.

El héroe de la noche fue Juan Carmona *El marqués*, un joven guitarrista que acompañó a casi todos los actuantes sin desmayo. Este muchacho progresa de manera sorprendente, y en cuanto afine algunas pequeñas irregularidades derivadas de su extrema juventud e inexperiencia dará un juego extraordinario. En concierto se está alejando quizás demasiado de la esencia flamenca en aras del virtuosismo de ejecución, siempre de mayor efecto.